

modelos externos, en parámetros de todo tipo; así me doy a la violencia sin cuartel sobre mi pobre material humano para adherirme al modelo descubierto y afirmar mi derecho a vivir.

La vida es un regalo. La mía, no la que me presentan como alternativa, diferente, más sugerente, más placentera, más exitosa, más liberada, más autónoma, etc.

Pero cómo poder leer mi vida desde la donación gratuita que es todo regalo. Cuando regalamos algo, muchas veces tiene más valor el gesto que el contenido del regalo. No buscamos la eficacia en el regalo, buscamos dar significado a un gesto de afecto, de amor gratuito hacia la otra persona.

Hemos recibido un regalo: nuestra vida. Alguien quiere expresarnos así el amor que nos tiene. Un amor gratuito que no espera recompensa, **pero que suscita en nuestro ser un deseo de responde al amor. El amor busca amor. Y el fruto de este encuentro es la vida.**

Por eso, la manera más evidente de reconocer que la vida es un regalo es cuando también la pueda entregar, compartir, donar, pues llena de significado mi existir y sacia el corazón del que busca ser amado y amar.

Mira de arriba a bajo tu vida, desde el nacimiento hasta hoy, **y recorre los dones recibidos.** Tantos. Innumerables. De tantos tipos. Naturales y sobrenaturales. Con calma, empieza a hacer una lista, que tendrás que actualizar constantemente, encabezándola con: Cosas que hay en mi vida.

